

ALCÁZAR DE SAN JUAN EL PRÓXIMO 17 DE NOVIEMBRE



Una de las actividades será la realización de análisis de autocontrol

Los alcazareños celebrarán el Día Mundial de la Diabetes

Con actividades de autocontrol y una conferencia que tendrán lugar en el hospital

A.I. Romero
ALCÁZAR DE SAN JUAN

La Asociación de Diabéticos de Alcázar de San Juan y Comarca (ADAC) celebrará el próximo sábado, 17 de noviembre, el Día Mundial de la Diabetes en esta localidad manchega ya que, según explicó en rueda de prensa su presidente, Domingo Camacho, motivos de trabajo impiden que los miembros de esta asociación puedan llevar a cabo las actividades en la fecha en la que se celebra en el resto del mundo este día, el 14 de noviembre.

Domingo Camacho anunció que las actividades que se van a llevar a cabo durante esta jornada consistirán en autocontroles gratuitos para todas aquellas personas, diabéticas o no, que lo deseen y que se llevarán a cabo durante la mañana del sábado en el Hospital General "La Mancha Centro" así como una conferencia que se desarrollará por la tarde en el mismo centro hospitalario, que correrá a cargo del endocrinólogo del Hospital de Puertollano, Antonio García Martín, quien hablará sobre la diabetes y su relación con las enfermedades cardiovasculares.

El presidente de la Asociación de Diabéticos de Alcázar de San Juan y Comarca volvía a recordar que el principal objetivo de estas actividades es la educación diabetológica tanto del afectado como de la familia y de la sociedad en general ya que éste es un elemento fundamental para con-

seguir una mejor calidad de vida para los diabéticos.

En la actualidad, según los datos facilitados por Domingo Camacho, en el área que cubre el Hospital "La Mancha Centro", existen unas 2000 personas afectadas por la diabetes. Por otro lado, destacó que a nivel mundial se ha producido un incremento relevante en las cifras ya que si en el año 2000 había 143 millones de afectados, en el año 2001 son 144 millones. Según explicaba el presidente de la Asociación de Diabéticos de Alcázar de San Juan y Comarca, se espera que para el año 2025 se llegue a los 385 millones de afectados en todo el mundo.

En otro orden de cosas, Domingo Camacho se refirió a uno de los proyectos que tiene en mente esta asociación. Se trata de una iniciativa que ya surgió en la asociación de Madrid, por la que ya se ha interesado el Hospital "La Mancha Centro", consistente en la creación de un centro virtual de diagnóstico. Se trata de la instalación de un aparato en las consultas de oftalmología de los centros de salud, dado que uno de los problemas en los que puede derivar la diabetes es la ceguera, que realizaría un diagnóstico y enviaría la información a un servidor central, que estaría instalado en el Hospital "La Mancha Centro", desde el cual y con esa base de datos, un equipo profesional realizaría el diagnóstico y el tratamiento.

El baúl de los desesperados

Benito Espejo, alcalde por méritos propios

Enrique Osuna Cagigas

Antes de llegar al cargo de la alcaldía, Benito Espejo Romero atendía los partos de las caballerías en el Cortijo de don Baltasar Valladares Helmet, Conde de Los Negrales y Grande de España.

- Y a buen seguro que en posesión de la Orden de Isabel la Católica.

- Cabe dentro de lo posible, desde luego.

Antes de llegar al cargo de la alcaldía, Benito Espejo Romero repasaba los hocicos del ganado vacuno para sanearlos las larvas y los parásitos, operación ésta concienzuda y delicada, porque no son fáciles de localizar, ni aún por los especialistas, debido a las pequeñas dimensiones de los intrusos y a que utilizan la inmovilidad como arma de autodefensa y de supervivencia. Sin embargo, el tal Benito Espejo Romero nació con el extraño don del rastreo microscópico, con las detectivescas cualidades de lo diminuto, de ahí el interés del Conde de Los Negrales por contar con sus servicios.

- El tal Benito Espejo debía ser, pues una eminencia dentro de la veterinaria.

- En modo alguno, mi querido amigo, en modo alguno.

Benito Espejo Romero, hombre de poca palabra y escasa conversación, apenas tenía estudios, ni otra educación que no fuese la mundana, en el limitado universo de los braceros y los campesinos. Benito Espejo ejercía de mozo de cuadra en los establos de don Baltasar Valladares Helmet, Conde de Los Negrales y Grande de España, que le tenía en gran estima y le prodigaba, con la debida distancia que establecen las clases sociales, le prodigaba digo, un especial reconocimiento a su labor metódica con los animales, a los que saneaba de forma inmediata y duradera, eliminando toda suerte de epidemias y plagas entre la ganadería.

Benito Espejo Romero andaba arrejuntado con una solterona de las Acequias de Orgaz, pueblo serrano y pintoresco donde los haya; de nombre Angelita y bastante emparentada con la familia de Retuertas, de la cercana villa de Majón de Moacid. De esta relación cotidiana nació Venturita, alto tartaja el muchacho y con el hábito de urgarse la nariz a todas horas.

El Conde de Los Negrales hizo de tripas corazón con relación al arrejuntamiento y luego de echar un vistazo a la Angelita, hasta le pareció oportuna la medida, que era hombre de mucho carácter y enorme laboriosidad; y aún entradita en años, todavía conservaba parte del atractivo y tenía la mirada sincera y decente de las castellanas. Lo que le llenó, no obstante, de enojo al Conde de Los Negrales fue la venida al mundo de Venturita, porque las clases humildes no pueden permitirse tales licencias de poseer hijos ilegítimos y mucho menos en su Hacienda. ¡Estaría bueno! Valga el gesto solemne e imperturbable que prodigó el Grande de España a su empleado, cuando tras varios días de reflexiones, concluyó por exponer a don Baltasar Valladares Helmet, la posibilidad de legalizar la unión y reconocer al descendiente.

- De ninguna manera, Benito, de ninguna manera. Una cuestión es que desahogues tu virilidad de forma discreta y reservada, que hasta en eso soy condescendiente; y otra muy distinta hacer pública relación tan desafortunada y acercar el escándalo al Cortijo. Mira, Benito. Conoces de sobra la gran estima que te profeso. No en balde tienes cobertizo aparte del resto de la servidumbre y dispones de libertad de movimientos dentro y fuera de los límites de la propiedad. ¿Y qué agradecimiento recibo a cambio? ¿Qué prueba de lealtad viene a justificar tamaños desvelos? El escándalo, Benito, el escándalo y la vergüenza. Más por caridad cristiana que por principios he consentido que ese indigno vástago, hijo de la lujuria y del despropósito, haya cumplido los cuatro años a mi costa, confiando, como confiaba, que le darías una solución razonable, aunque enérgica al asunto, pero has ido demorando la determinación hasta llegar al callejón sin salida. Y es ahora, en el momento crítico, cuando ya comienzas a hacer pie en el fondo del pozo, es ahora cuando te decides por la solución más fácil, comprometiendo incluso a tu benefactor y olvidando de un plumazo a la mano generosa que te da de comer y te cobija de las inclemencias.

Aún estuvo el Conde de Los Negrales sometiendo a la arenga y al monólogo al bueno de Benito Espejo, por espacio de una eternidad. A Benito Espejo, cuando escucha las arengas del Conde, se le ondulan las orejas hacia adentro y confunde algunos términos o los tergiversa. A Benito Espejo cuando se le ondulan las orejas hacia adentro, se le pierde el equilibrio de la cabeza sobre los hombros y se le viene hacia atrás como si hubiera perdido la unión con las vértebras.

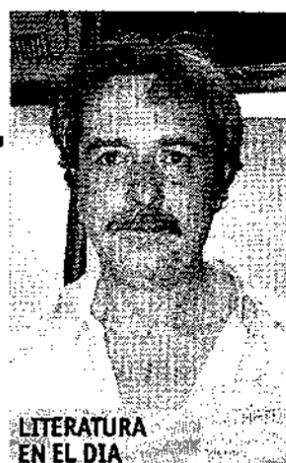
- Tienes que deshacerte de ese hijo del pecado.

- Pero, don Baltasar...

- Tienes que borrar toda prueba de su existencia, lo que significa, por tanto, hacer lo propio con la madre que lo parió y con todo aquello que tenga vela en este entierro. Y anda con diligencia, que son la cuatro los años de retraso.

Antes de llegar al cargo de la alcaldía, Benito Espejo Romero, además de atender los partos de las caballerías en el Cortijo de don Baltasar Valladares Helmet, Conde de Los Negrales y Grande de España, y de limpiar de parásitos los hocicos de la ganadería, hubo de sacrificar al Venturita, algo tartaja el muchacho y a la solterona de las Acequias de Orgaz, emparentada con la familia de las Retuertas. Aunque tratándose del señor Conde y de la reputación de la Hacienda, cualquier sacrificio es poco, cualquier esfuerzo es trivial tratándose del Blason de los Negrales.

- ¡Lo que haga falta, don Baltasar. Lo que haga falta!

LITERATURA
EN EL DÍA

© Justo Ochoa Villalba 2001